

Comentarios sobre la economía latinoamericana a junio de 2003

Del mismo modo que a fines de 1994 el triunfo de Fernando Cardoso en las elecciones presidenciales de Brasil consolidó en Latinoamérica una política económica con matices orientados al libre mercado y basada en las reformas estructurales, ahora, **el acceso de Néstor Kirchner a la Presidencia argentina termina de inclinar la balanza hacia un cambio en el discurso económico** en la región.

Los próximos meses harán más claro si ese nuevo discurso, **por lo menos escéptico de las ventajas de una economía liderada por la libre iniciativa privada**, tiene más que ver con el objetivo político de diferenciarse de los respectivos gobiernos anteriores (tal como insinúan los primeros meses de Lula en el gobierno de Brasil) o si, efectivamente, se basa en convicciones (tal el caso de Chávez, en Venezuela). En este contexto, **México** (con el mejor cuadro macroeconómico de la región) y **Chile**, ambos manteniendo sus políticas prudentes, se sitúan como las grandes excepciones.

Próximos a concluir la primera mitad del año, resulta más acertado considerar la actual coyuntura como una **reducción en la intensidad de la crisis sufrida en 2002, más que como los primeros pasos de una recuperación**. De hecho, la tasa de crecimiento del PIB regional resultó en el primer trimestre prácticamente la mitad que en el segundo semestre de 2002 (0,5% y 0,9%, respectivamente). El desplome de la actividad económica en **Venezuela** y la menor expansión en **Brasil** han influido en tal resultado. Incluso, la mejora de la actividad en **Argentina** (+5,3% en el primer trimestre) es tímida frente a la magnitud de la caída del PIB en los cuatro años anteriores.

El frente inflacionario presenta marcados contrapuntos. De una lado, sorprende para bien el desempeño de la inflación en **Argentina**, más allá de que contribuya a eso el bajo nivel de actividad. También, la perseverancia del Banco de **México** en su política restrictiva va rindiendo sus frutos. Al contrario, preocupan los casos de **Brasil** (la inflación supera el 17%), **Uruguay** y **Venezuela**, los tres con aumentos interanuales de sus precios al consumidor de dos dígitos y con tendencia creciente.

La cuenta corriente del balance de pagos regional continúa disminuyendo su déficit acercándose al equilibrio. El superávit comercial conjunto de **Argentina**, **Brasil** y **Venezuela**, de casi US\$ 50.000 M en los últimos doce meses, es el elemento clave detrás de aquel resultado, reflejo a su vez, fundamentalmente, de la mejora de los términos de intercambio (con los precios de casi todas las materias primas que exporta Latinoamérica ascendiendo) y de la debilidad de la demanda interna (que enflaquece las importaciones).

Por amargo que resulte, **no cabe esperar mejoras sustanciales hasta bien entrados en 2004**, de la mano de la (una vez más) pospuesta recuperación de la economía global, en especial considerando los **riesgos políticos que acechan a la economía**: débil base política en el caso de Kirchner, declaración del Estado de Emergencia en **Perú** a fines de mayo, debate en **Venezuela** en torno a un referéndum para desplazar a Chávez del poder, y próximas elecciones en **México** -parlamentarias- y en **Colombia** -referéndum y locales-.

Diego Barceló
Investigador CELA - IRCO